

**Efecto de la cerámica a mano en el desarrollo educativo y artístico de la población en
el municipio de Nimaima inspección Tobia**



Deiby Nieto Amaya

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN
ARTÍSTICA**

Efecto de la cerámica a mano en el desarrollo educativo y artesanal de la población en el municipio de Nimaima inspección Tobia

Resumen

Este artículo presenta parte de la experiencia del trabajo de alfarería desarrollado con la comunidad del municipio de Nimaima (Cundinamarca) desarrollado durante el periodo entre abril de 2017 y diciembre de 2017. Que consistía básicamente en brindar una posibilidad para el uso del tiempo a través de la adquisición de conocimientos sobre el uso de la arcilla y el proceso de la alfarería con fines artesanales y como una posibilidad de empleo, lo cual implicaba hacer una propuesta de innovación social a través de un taller de alfarería, y así, desarrollar una experiencia educativa, artística y productiva de un grupo de participantes al denominado *taller de cerámica a mano como un espacio de uso productivo del tiempo libre*, apoyado por la UNIMINUTO en el marco del programa de educación artística y a través del programa “*Ligas de Innovación Social*”, que consiste en brindar alternativas de participación estudiantil que busquen el fomento del espíritu creativo e innovador a través de actividades y proyectos con impacto social.

Palabras claves:

Taller de cerámica, tiempo libre, proyecto de innovación social, experiencia productiva.

Introducción

Nuestros artesanos con mucha dificultad logran tener un taller en donde los costos de sostenimiento superen el trabajo constante, dedicado y diario, muchas veces este no se ve reflejado como una fuente única de sostenimiento; actualmente, alfareros y artesanos ceramistas ubicados en pequeñas poblaciones trabajan en rústicos talleres, en una lucha diaria por sobrevivir ante la masificación de diversos productos en cerámica.

Con el ánimo de realizar un aporte a la problemática de desocupación que se vive en el municipio de Nimaima ubicado a 77 kilómetros de Bogotá, este artículo tiene como objetivo mostrar los resultados de una experiencia educativa, artística y productiva de un grupo de participantes al *taller de cerámica a mano como un espacio de uso productivo del tiempo libre*, el cual planteaba como objetivo, compartir experiencias frente al uso artesanal de la arcilla y como una posibilidad de empleo para algunos habitantes de la población.

Generar alternativas que ofrecieran oportunidades de trabajo e incrementaran la calidad de vida de los participantes de este proyecto, fue uno de los grandes resultados que se lograron al concluir dicha experiencia y por iniciativa de los participantes; se convirtió en una posibilidad de mejoras en las condiciones de vida de algunos habitantes del municipio de Nimaima. En esa medida, cualificar de qué manera este taller fue útil en el uso del tiempo libre de los participantes permitió recopilar experiencias y vivencias durante el taller de alfarería, siendo un espacio de investigación sobre el denominado tiempo de ocio; de igual modo, el aspecto pedagógico permite dar luces y orientaciones para realizar un proceso de enseñanza por parte del tallerista y una experiencia de aprendizaje por parte

de la población con que se trabajó y que además pueda concebirse como un modo de innovación social.

De igual modo, cabe recordar que este proyecto se desarrolló gracias al apoyo de UNIMINUTO y el programa curricular de Educación Artística, además, gracias al apoyo de su programa Ligas de innovación social; también se utilizó la plataforma LBM (Little Big Money) que es una plataforma colombiana para financiar microempresas con impacto social o ambiental, lo cual permitió conseguir parte de los recursos y de esta forma apoyar el desarrollo de esta iniciativa de innovación social que tuvo gran impacto en las personas participantes.

El Tiempo libre y la alfarería

Cuando pensamos en tiempo libre, hacemos referencia a periodos de tiempo que tienen las personas después de llevar a cabo sus deberes diarios, ya sean laborales, educativos, sociales o familiares. Es dedicarse a aquellas actividades que le produce alegría o placer, es más, se podría afirmar, que son actividades que proporcionan diversión o entretenimiento.

Esencialmente, existen dos posturas en torno al estudio del tiempo libre y el ocio: por un lado, está la que surge desde la de sociología crítica, denominada como Marxista y por otro lado la corriente de pensamiento burguesa, denominada Funcionalismo (Calderón, 2009), la cual define al tiempo libre como un conjunto de agrupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar o para

divertirse, o para desarrollar su información o formación desinteresada y de forma voluntaria (Calderón, 2009). Por su lado la sociología crítica expresa que el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio son complementarios. Frederic Munné, marxista, señala que para entender el tiempo de ocio hay que partir del tiempo libre, para ello hace hincapié en los conceptos de temporalidad y libertad de los sujetos.

En este trabajo consideramos que el tiempo libre tiene básicamente tres funciones, primero el descanso, que implica la liberación de la fatiga del tiempo del trabajo; luego la diversión, relacionada con la liberación del aburrimiento; y finalmente el desarrollo personal, que lo relacionamos con la liberación del automatismo del pensamiento del trabajo.

En esa medida el propósito del tiempo libre es básicamente, ofrecer a las personas diversas posibilidades de revalorizar lo cotidiano y por qué no decirlo, lo extraordinario, las experiencias creativas y lúdicas o la vivencia de valores tales como libertad, participación, solidaridad o comunicación, estos valores se alcanzan mediante el trabajo cooperativo, la necesidad de cumplir con un objetivo común, pero sin olvidar que la tarea debe generar una satisfacción en todos los participantes (Cuenca, 2004).

De allí, que fuera fundamental hacer una reflexión sobre el aprovechamiento del tiempo libre de los participantes en el taller de alfarería y sus posibilidades de aprender durante el llamado tiempo de ocio, el trabajo del tallerista pretendía orientar y dar pautas para el diseño de propuestas acordes a las necesidades e intereses de los participantes. El uso del tiempo libre y el ocio se encaminaron hacia acciones de enseñanza y aprendizaje de

un oficio artesanal, el cual, implicaba, en su momento, aportar al desarrollo de las capacidades de los aprendices.

La cerámica: un oficio que se niega a quedar en el olvido

El vocablo cerámica proviene de la palabra griega Keramos, y designa todos los productos elaborados a partir de tierras arcillosas cocidas (Ticora, 2009). Los distintos tipos de cerámica son resultado de los diversos tipos de barros o arcillas que existen, de igual modo, las formas de prepararlos y trabajarlos, de los hornos y las temperaturas que estos pueden alcanzar, así como de los tratamientos en los acabados con barnices y esmaltes, que muchas veces influyen en su valor en el mercado artesanal.

Las arcillas se pueden clasificar en dos categorías; primarias y secundarias. Las primarias son puras y solo se encuentran con esta característica la caolín, usada para elaborar lo que se conoce como la porcelana china y la bentonita; las secundarias son las más comunes y se pueden encontrar cerca de ríos y en laderas, estas últimas fueron la materia prima del taller, se pueden hallar también por sedimentación del suelo; son de una gran variedad, entre las más comunes están las blancas, las amarillas, las rojas, las grises, entre otras (López y Ríos, 2013).

Los productos cerámicos más conocidos y propios de este oficio son; el barro cocido, la alfarería, la alfarería barnizada, la loza (mayólica, faienza), el gres y la porcelana (Ticora, 2009). Sin embargo, para el desarrollo de este taller y por cuestiones de tiempo y de ejecución del cronograma propuesto, se decidió trabajar solamente la alfarería y la alfarería barnizada.

La cerámica ha desempeñado un papel vital en la vida del ser humano; no se puede negar que es fiel reflejo de su creatividad y de su evolución, a través de ella evidencia el desarrollo técnico de diversas culturas y en diversas latitudes, es gracias a piezas de cerámica que conocemos costumbres de la antigüedad, concepciones religiosas entre otros aspectos (Ticora, 2009). El dominio del fuego y la fascinación que este inspiró, sirvió para juntar tierra y agua para hacer piezas, que gracias al tratamiento con fuego conservan su dureza y al mismo tiempo su fragilidad.

La cerámica no debe asociarse únicamente a los antiguos utensilios domésticos o decoración ornamental, pues actualmente existen usos muy técnicos y vanguardistas de la cerámica como chips y material magnético para ordenadores, prótesis médicas (desde dientes hasta articulaciones), protecciones para naves que viajan al espacio, entre otros (Ticora, 2009) sin olvidar el gran valor terapéutico que ha adquirido para tratar problemas de ansiedad y puede actuar como una salida para evitar la acumulación de emociones y sentimientos negativos en las personas (Lanas. 2012).

Independientemente de cualquier estilo utilizado, nuestro territorio fue pródigo en trabajo alfarero. En lo que hoy es Colombia se dieron asiento culturas de un desarrollo artístico destacado, que no sólo sorprendieron a Colón y a sus acompañantes en 1492, sino, que han seguido causando expectativa a lo largo de la historia. El valor incalculable de las formas, las figuras, el color y el diseño, más que sus valores arqueológicos o antropológicos, se han convertido en los parámetros de los que el hombre moderno se vale para conocer más de su origen, encontrar la esencia de sus antepasados y hallarles justificación a muchas de las actitudes del mundo contemporáneo.

El taller de alfarería: diseño y ejecución de la propuesta

Los participantes de este taller habitan el municipio de Nimaima que se encuentran ubicado al occidente del Departamento de Cundinamarca - Colombia, en la provincia del Gualivá, a 77 kilómetros de Bogotá, tiene una extensión territorial de 5.859 hectáreas. Es una población que posee una exuberante belleza natural. La topografía de Nimaima muestra terrenos muy quebrados de buena fertilidad, va desde los 600 a 1800 metros sobre el nivel del mar. Allí, la principal actividad económica es la agricultura, pero tiene una gran potencialidad en el turismo. Los primeros habitantes de este territorio fueron los Panches o Tolima, un pueblo amerindio que habitaba en ambas riberas del río Magdalena, descritos por los conquistadores españoles como temibles guerreros, antropófagos cuya vida giraba en torno a la guerra (Ariza, 2014). Su producción de cerámica fue abundante, aunque no muy depurada; un detalle característico de la alfarería de los Panches es la decoración de los bordes de las vasijas.

Actualmente el Municipio está promoviendo el turismo agroecológico y de aventura a lugares naturales importantes, en tal sentido cobra relevancia el desarrollar un taller de alfarería y cerámica ya que, aprovechando la permanencia de turistas en el municipio y una alta tasa de desocupación de gran parte de la población, se puede ofrecer diversos productos propios de la región como artesanías en cerámica. Inicialmente se realizó una convocatoria abierta para personas que desearan conocer, aprender y compartir experiencias en torno al oficio de la alfarería, como resultado se inscribieron treinta y cinco personas, pero al primer encuentro llegaron tan solo veintiocho, el grupo era diverso, entre mujeres cabeza de hogar, niños con necesidades educativas especiales, personas de la tercera edad, habitantes que

carecen de resiliencia y personas afectadas por el conflicto armado entre otros. Al final del taller solo quedaron veintitrés personas.

Realizar un taller en torno a la cerámica implicaba vincular aspectos temáticos y formales, esto llevó a revisar las técnicas tradicionales de las culturas antiguas explorando a través de referencias arqueológicas o registros históricos las técnicas para la elaboración de artefactos en cerámica, esto es lo que se planteó como fase inicial y básicamente consistía en manejar algunos aspectos referentes a la génesis del trabajo artesanal de la alfarería, luego se realizó una reconstrucción histórica sobre el trabajo de la cerámica en la región y su desarrollo a través del tiempo; de esta manera se inició el trabajo práctico que iba desde la recolección de la arcilla, hasta el proceso de acabado y decoración con barniz.

Durante el desarrollo del taller los participantes pudieron conocer, explorar, sentir, percibir, lo que se denomina experiencia propia del quehacer diario y logra sentir que está desarrollando procesos de aprendizaje a través de sus vivencias. El hecho de extraer la arcilla, realizar pruebas para reconocer su plasticidad y posteriormente cernir la materia adecuada para la elaboración de productos cerámicos. Cada prueba era un reto para los aprendices, el proceso de prueba al hervir la arcilla, luego el secado natural y su almacenamiento generaban expectativas respecto al producto final.

En ese orden de ideas, la experiencia que se gana en el ámbito docente para quienes apenas empiezan su desarrollo profesional en el campo de la educación, inicia con el desarrollo conceptual que adquiere el docente o tutor que sirve como fundamento y a su vez guía en el conocimiento que cada uno de los participantes logra obtener en el proceso formativo y experiencial. En esa medida se desarrolla un sentido de pertenencia y amor

frente a su trabajo. Las reflexiones y las preocupaciones por el entorno y la naturaleza están presentes en las creaciones artesanales que se lograron. La esperanza de esta experiencia radica en que el trabajo con este material (la arcilla) logre trascender a través del tiempo y tome el lugar que se merece en el corazón de los seres humanos que pueden disfrutar del trabajo de un grupo de personas de una región del país con grandes expectativas para mejorar la calidad de vida de su entorno.

El papel que representa el tallerista en cerámica es liderar el grupo de trabajo y principalmente generar un acercamiento con la comunidad, no fue tarea fácil, el hecho de trasladarse todos los fines de semana desde la capital hasta Nimaima durante varios meses, realizar recorridos para cualificar la topografía y poder encontrar y extraer de manera segura y ecológica la arcilla, materia prima del taller, asumir costos y gestionar ayuda por parte de las autoridades municipales, en cuanto a espacios adecuados para la realización del taller. Aunque fue de gran ayuda la participación de las autoridades municipales, los aprendices realmente fueron los que con sus esfuerzos permitieron el éxito de este ejercicio con la comunidad.

Dicha experiencia tenía como fin el compartir conocimientos con algunas personas, a impartir y compartir nuevos conocimientos, habilidades y destrezas para la realización de piezas cerámicas a mano, aprendiendo diversas técnicas que pueden ser cualificables y cuantificables. Experiencias que pueden ser replicables y significativas en otros contextos o en otras poblaciones vecinas, que pueden ser retomadas y enriquecidas por futuras generaciones, debido a que el proyecto se genera con el fin de que participe cualquier tipo de población resaltando la importancia en la inclusión social; es así pues que los jóvenes de este proyecto pueden ser instructores de lo que se aprendió a futuro.

Es un hecho que el gusto por las manualidades en específico la cerámica se está perdiendo cada vez más en la actualidad. Es lamentable puesto que es indispensable para la educación de nuestros pueblos y de futuras generaciones, la creación de nuevas herramientas innovadoras. Cada que pasa el tiempo la gente se incorpora a las nuevas tecnologías dejando de lado los arraigos ancestrales, este proyecto buscaba enseñar a sus participantes a que aprendieran por medio de la arcilla cómo elaborar piezas cerámicas que sirvieran de sustento si se comercializan aprovechando la gran afluencia de turistas a la región.

La fase inicial del taller

Inicialmente se configuró la idea de la realización del taller, se escogió el lugar (Nimaima) y se realizó la inscripción del proyecto tanto en el programa de Ligas de innovación social como en la plataforma (LBM), luego se realizó el contacto con las autoridades municipales para contar con su autorización y su apoyo para el desarrollo del proyecto. En el momento de la convocatoria se inscriben las personas interesadas y se realiza la presentación del proyecto denominado *taller de cerámica a mano como un espacio de uso productivo del tiempo libre*. Allí se presenta de manera formal los objetivos y el cronograma del taller, se hace una caracterización de la población con la que se va a trabajar y se escucha las dudas y las expectativas de los participantes. Este momento o fase inicial se desarrolló durante el mes de abril de 2017.

Fase de ejecución del taller

La puesta en marcha del taller inicia haciendo un recorrido por los lugares identificados previamente donde se puede realizar la extracción y limpieza de la arcilla,

luego se explica el proceso de tamizado y de preparación en el cual se humedece la masa, se muestra cómo se mezclan las materias primas (agua, arcilla y demás); seguidamente el proceso de amasado realizado con las manos, ya que en su momento no se contaba con aparatos mecánicos para facilitar este proceso. Esta parte del proceso se realizó en el mes de mayo de 2017 hubo que realizar dos recorridos exploratorios porque era necesario aprender a seleccionar de forma adecuada la arcilla, de igual forma el proceso de amasado se realizaba en el espacio ofrecido por uno de los participantes, el cual contaba con la protección necesaria para almacenar y preservar lejos de la intemperie cada una de las piezas que elaboraban los participantes del taller.

Luego de socializar esta primera parte de selección y manipulación de las materias primas, se inició el proceso de diseño de las piezas, este estuvo orientado según los patrones de demanda existentes en el mercado y también en los intereses de los participantes, luego estaba el momento de la modelación, este se realizó de forma manual, ya que no se contaba con un torno u otro elemento mecánico que facilitara esta parte del proceso, inicialmente no se contaba con moldes de yeso, porque el objetivo de esta fase era realizar el trabajo a mano y de la forma más artesanal posible. Al tener las piezas se inició la experimentación con el uso de esmalte para realizar la decoración de las mismas, se contaba con esmaltes con bajo contenido de plomo y cadmio ya que estos elementos pueden resultar tóxicos y peligrosos para la salud humana. El proceso de secado se hizo de forma natural, es decir a temperatura ambiente. La realización del proceso de diseño, moldeado y esmaltado fue la fase más extensa del proyecto, ya que se trabajaba bajo la dinámica de ensayo y error, fueron pocas las piezas que quedaron listas en el primer intento y aunque por esta razón varios participantes pensaron en desistir del taller, la perseverancia

y la persuasión del tallerista hizo que continuaran en el proceso. Esta fase se desarrolló entre el mes de junio y el mes de octubre de 2017, se alcanzaron a moldear y a esmaltar docenas de piezas, que quedaron a conformidad de los participantes en el taller.

Finalmente durante el mes de noviembre y con ayuda de habitantes de la población se realizó el proceso de horneado, aunque no se contaba con un horno para realizar este proceso, es decir un horno para la fabricación de cerámicas, se aprovechó uno que se usa para la fabricación de panela, aunque al principio parecía una tarea imposible y se quemaron varias piezas, se logró hornear la mayoría de las piezas realizadas por los aprendices y se culminó la fase de ejecución del taller.

La fase de socialización

En esta etapa se logró juntar, exponer y mostrar el proceso de construcción de las piezas de cerámica, inicialmente con los participantes, sus familias y las autoridades del municipio, luego se logró conseguir una certificación por parte de la universidad que daba un aval y soporte académico a los participantes del taller y finalmente en un espacio de exposición en UNIARTES en el cual se contó con un stand para mostrar el trabajo desarrollado por los participantes.

Conclusiones

El taller de alfarería y cerámica fue una excelente opción para disfrutar del tiempo libre. Implicó usar el tiempo que antes era improductivo para convertirlo en una experiencia orientada a aprender las diversas técnicas y descubrir capacidades individuales para el trabajo con la arcilla, además, el taller resultó muy provechoso, ya que el trabajo de

alfarería, brindó a los participantes momentos de relajación, desarrolló procesos relacionados con la concentración, mejoró las destrezas de las manos y principalmente desarrolló las capacidades creativas.

En cuanto a una posibilidad de innovación social, los aportes recibidos desde la Universidad frente a la potencialización de las capacidades de las personas para desarrollar actividades productivas con impacto social sirvieron de fundamento conceptual para la realización del trabajo, de allí la importancia de participar en estas iniciativas que brinden posibilidades para mejorar la calidad de vida de las personas.

De igual modo se puede concluir que esta experiencia resultó ser muy productiva en términos sociales, pedagógicos y formativos para el investigador en proceso de formación, ya que reconoce que su paso por la universidad cobra sentido cuando a través de su trabajo contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas con la que compartió en el taller de cerámica y desarrolló habilidades útiles para su futuro como educador.

Además , este trabajo investigativo se convierte en una posibilidad para indagar las experiencias vividas y de qué manera se pueden fortalecer las debilidades que se encontraron a lo largo de dicho taller, este ejercicio permitió que los integrantes supieran de qué manera el aprender un nuevo oficio artesanal y compartir las experiencias de creación, innovación realización de distintas piezas cerámicas, les serviría como base de sustento para sus familias , en la parte terapéutica ya que implica tocar, moldear, recordemos que es el sentido del tacto el que permite a la gente entender sus propios límites, el trabajo con la arcilla es catártica por naturaleza, ya que le permitió a los participantes expresar una gran variedad de emociones; permitió la liberación restringida de emociones a través de la

expresión emocional, tales como golpear y amoldar. Cuando los participantes sentían alguna frustración por su realidad, el uso de la arcilla como terapia proporcionó un lugar seguro para liberar los pensamientos y emociones, improductivas. Fue útil, también, para liberar la tensión, frustración y la agresión de la cual en algún momento de su vida fueron objeto.

Referencias

- Ariza Dora, (2014). Cultura precolombina de los Panches o Tolimas. Recuperado de <http://expertconsulting.com.co/Colombia/Panches/Panches.html>
- Calderón, M. (2009). Concepciones teóricas sobre tiempo libre, ocio, recreación, actividades creativas y creativas. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/anuariodoctoradoeducacion/article/download/3875/3702>
- Cuenca, M. (2004). Pedagogía del ocio: modelos y propuestas. Bilbao Universidad de Deusto.
- Lanas, C. (2012). Los beneficios terapéuticos del proceso expresivo-creativo con arcilla (o plastilina): recuperado de <https://arteparaexpresarte.wordpress.com/2012/05/08/los-beneficios-terapeuticos-del-proceso-expresivo-creativo-con-arcilla-o-plastilina/>
- López S. y Ríos R. (2013). Manual Taller De Cerámica. Pasantía Nacional Proyecto “Hechos De Arcilla” Recuperado de http://intermundos.org/es/assets/Manual-taller-de-ceramica_ensuen%CC%83o.pdf

- Peterson, Susan, (1997). Artesanía y arte del barro. El manual completo del ceramista, Editorial Blume, Barcelona, p.12. RHODES, Daniel, 1990. Arcilla y vidriado para el ceramista, Ediciones CEAC, S.A, Barcelona, p.12
- Ticora, Elvira (2009). La Cerámica, Arte y Artesanía, en revista Mas D. recuperado de <http://masd.unbosque.edu.co/sites/default/files/edicion05.pdf>